



BOLETIN Nº. 360 JULIO, AGOSTO, SEPTIEMBRE 2017



¡Feliz verano para todos!

Ya tenemos en puerta las vacaciones y espero que todas disfrutemos, descansemos y nos lo pasemos genial. Unas vacaciones siempre son una oportunidad para relajarse, reponer energías y salir de la rutina de todos los días, aunque no hagamos grandes viajes. De esta forma podremos retomar nuestros trabajos a la vuelta con buen ánimo.

Pero tomar vacaciones no quiere decir que no hagamos nada, sino que tenemos la oportunidad de hacer algo diferente, aunque el trato con Dios no debe ser, en absoluto, diferente; Él se merece lo mejor y le daremos gracias por todo lo que nos da, la oración no debe faltar en nuestro día a día. Lo mejor de las vacaciones es que podemos disfrutar todo el día con nuestra familia o con nuestros amigos.

A vosotras adoradoras honorarias también os deseo lo mejor, si por vuestros “achagues” no podéis ir de vacaciones, no importa; dad gracias a Dios porque os da un verano más, una oportunidad más de ofrecer ese sacrificio de no poder ir, como os gustaría, a otros sitios como en años anteriores.

¡Que tengáis todas una lindas vacaciones! Vayáis a sitios bonitos, al mar, al campo o simplemente a pasear por centros comerciales.

Loli Gómez-Presidenta Diocesana

Código qr



Si deseas pertenecer a la Adoración Nocturna Femenina, puedes llamar al 957 23 57 71, con mucho gusto te informaremos.

Para ver nuestras actividades puedes visitar nuestra página web:

www.anfecordoba.com



¿Para qué voy a Misa si no salgo cambiada?

Quien sabe lo que vale una Misa nunca falta a ella, aunque no tenga ganas de ir. En la Misa Jesús se ofrece como sacerdote y víctima. Nosotros nos ofrecemos con Cristo y unidos a su sacrificio, entramos en comunión profunda con Él. En la Misa se hace presente la redención del mundo. Por eso es el acto más grande, más sublime y más santo que se celebra cada día en la Tierra.

Quien sabe lo que vale una Misa, prescinde de si tiene ganas o no. Para que una Misa sirva, basta con que asistamos voluntariamente, aunque a veces no tengamos ganas de ir. La voluntad no coincide siempre con el tener ganas. Vamos al dentista voluntariamente, porque comprendemos que tenemos que ir, pero puede que no tengamos ganas de ir. Algunos dicen que no van a Misa porque para ellos eso no tiene sentido. **A nadie puede convencerle lo que no conoce**, a quien carece de cultura, tampoco le dice nada ir a un museo. Pero una joya no pierde valor porque haya personas que no saben apreciarla, hay que saber descubrir el valor que tienen las cosas para poder apreciarlas. Otros dicen que no van a Misa porque no les apetece, y para ir de mala gana, es preferible no ir. **Si la Misa fuera una diversión, sería lógico ir sólo cuando nos gusta.** Pero las cosas obligatorias hay que hacerlas con ganas y sin ganas. No todo el mundo va a clase o al trabajo porque es divertido,

a veces hay que ir sin ganas, porque tenemos obligación de ir.

De la fuente siempre sale agua, no es culpa de la fuente que el vaso no se llene, sino del propio vaso que es nuestra disposición. **Puede que no veamos la transformación que sucede en nuestro corazón, pero debemos estar seguros que misteriosamente la gracia de Dios está obrando en nuestras vidas.**

Dios actúa en nuestros corazones la conversión sin que nos demos cuenta, basta con tener el deseo profundo de querer hacerlo y colaborar con nuestros pequeños esfuerzos y actos de amor.

Ir a Misa de buena gana significa comprender lo maravilloso que es poder mostrar a Dios que lo queremos y participar del acto más sublime de la humanidad: **el sacrificio de Cristo por el cual redime al mundo.**

Es por esto que normalmente, cuando nos acercamos a este Sacramento, se dice que se "recibe la Comunión", que se "hace la Comunión": esto significa que en la potencia del Espíritu Santo, la participación en la mesa eucarística nos conforma en modo único y profundo a Cristo, haciéndonos pregonar ahora ya la plena comunión con el Padre que caracterizará el banquete celeste, donde, con todos los Santos, tendremos la gloria de contemplar a Dios cara a cara. Queridos amigos, ¡no agradeceremos nunca suficientemente al Señor por el don que nos ha hecho con la Eucaristía! Es un don muy grande. Y por esto es tan importante ir a misa el domingo, ir a misa no sólo para rezar, sino para recibir la comunión, este Pan que es el Cuerpo de Jesucristo y que nos salva, nos perdona, nos une al Padre.

Papa Francisco

FORMACIÓN LITÚRGICA

Respuestas y
aclamaciones

Aleluya (I)

1. El Aleluya en las Escrituras

Aleluya es el canto de los redimidos, Aleluya es la alegría del corazón ante el Señor.

Con unas pocas sílabas se contiene y se manifiesta júbilo, gozo, alegría, fe, exultación. Es palabra hebrea que la liturgia ha mantenido en su lengua original sin traducirla, como también ha hecho con “Amén” y con “Hosanna”.

Aleluya se considera una palabra sagrada. Se prefirió mantenerla en su lengua original. San Agustín así lo explica: *“hay palabras que por su autoridad más santa, aunque en rigor pudieran ser traducidas, siguen pronunciándose como en la antigüedad, tales como son el Amén y el Aleluya”* (De doc. chr., 11). El gran Padre hispano, san Isidoro de Sevilla, también explica porqué no se tradujo:

«No es en manera alguna lícito ni a griegos ni a latinos ni a bárbaros traducir en su propia lengua, ni pronunciar en otra cualquiera, las palabras Amén y Aleluya... Tan sagradas son estas palabras, que el mismo san Juan dice en el Apocalipsis que, por revelación del Espíritu Santo, vio y oyó la voz del ejército celestial como la voz de inmensas aguas y de

ensordecedores truenos que decían: Amén y Aleluya. Y por eso deben pronunciarse en la tierra como resuenan en el cielo” (Etim. VI, 19).»

Otro testimonio más, en este caso, de san Beda el Venerable: *“Este himno de divina alabanza, por reverencia a la antigua autoridad, es cantado por todos los fieles en todo el mundo con una palabra hebrea”* (Hom. in Dom. post Asc., PL 94,185).

Se compone de dos partes: “Hallel” y “yah”, correspondientes a “Hallel”, que significa “alabad” y “yah”, del nombre Yahvé. “Alabad al Señor” o “Alabad a Dios”, y al decirlo, aleluya, ya se está alabando con el canto y el júbilo de corazón.

Abundan los ejemplos en las santas Escrituras, desde el Antiguo Testamento hasta su último libro, el Apocalipsis; unas veces como aclamación, “aleluya”, y otras veces, como en muchos salmos, viene traducida: “alabad al Señor”. Hasta en los momentos de mayor aflicción, incluso en el destierro, la promesa que levanta de nuevo la esperanza es poder cantar “aleluya” al Señor, por ejemplo, en el cántico de Tobías: “las puertas de Jerusalén entonarían cantos de alegría y todas sus casas cantarán: Aleluya, bendito sea el Dios de Israel” (Tb 13,17).

¡Aleluya! ¡Alabad al Señor! Así tenemos el conjunto de salmos del Hallel (o Aleluya) que se cantaba en la Cena pascual de Israel, y que Jesús mismo cantó: “Después de cantar el himno, salieron para el Monte de los Olivos” (Mt 26,30; Mc 14,26). Comienza con el salmo 112: “Alabad siervos del Señor”, y sigue hasta el salmo 135, el himno pas-

cual, el último salmo que se cantaba en la Cena pascual.

El mismo Salterio concluye con tres salmos aleluyáticos, como broche de oro y colofón glorioso. Así el salmo 148: “Alabad al Señor en el cielo, alabad al Señor en lo alto”; después el salmo 149: “Cantad al Señor un cántico nuevo, resuene su alabanza”, para concluir con el gran Aleluya que es el salmo 150, y empieza cada versículo con “aleluya”: “Alabad al Señor en su templo, alabadlo en su fuerte firmamento. Alabadlo por sus obras magníficas, alabadlo por su inmensa grandeza”.

Hay salmos, en el Salterio mismo, cuya primera palabra es “Aleluya”, aunque se haya omitido en la Liturgia de las Horas para poder cantarlos siempre y en todo tiempo litúrgico. Por ejemplo: “Aleluya. Dad gracias al Señor, aclamad su nombre” (Sal 104), “Aleluya. Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia” (Sal 105; 106), “Aleluya. Dad gracias al Señor de todo corazón” (Sal 110), “Aleluya. Dichoso quien teme al Señor” (Sal 111), “Aleluya. Alabad, siervos del Señor” (Sal 112), “Aleluya. Cuando Israel salió de Egipto” (Sal 113A), y así podría proseguirse la enumeración.

En el cielo, la alabanza festiva y la adoración de los ángeles y los santos y los redimidos es un jubiloso Aleluya según revela el Apocalipsis:

Oí después en el cielo algo que recordaba el vocerío de una gran muchedumbre; cantaban: «Aleluya. La salvación y la gloria y el poder son de nuestro Dios, porque sus juicios son verdaderos y justos...»

Y repitieron: «Aleluya...»

Se postraron los veinticuatro ancianos y los cuatro vivientes rindiendo homenaje a Dios, que está sentado en el trono, y diciendo: «Amén. Aleluya.»

Y salió una voz del trono que decía: «Alabad al Señor, sus siervos todos, los que le teméis, pequeños y grandes.»

Y oí algo que recordaba el rumor de una muchedumbre inmensa, el estruendo del océano y el fragor de fuertes truenos. Y decían:

«Aleluya. Porque reina el Señor, nuestro Dios, dueño de todo, alegrémonos y gocemos y démosle gracias. Llegó la boda del Cordero, su esposa se ha embellecido, y se le ha concedido vestirse de lino deslumbrante de blancura -el lino son las buenas acciones de los santos-. (Ap 19,1-6).

Refleja este texto, sin duda, la praxis de la primera Iglesia que cantó el Aleluya en su liturgia. Lo había heredado de la liturgia sinagoga, en la que participaban habitualmente Cristo (Mt 12,9; Mc 1,21; 3,1; 6,2, etc.; “como era su costumbre”, Lc 4,16), y los Apóstoles (Hch 13,16; 14,1; 17,10; 18,4) y lo cantaban.

Con normalidad, la Iglesia asumió el canto del Aleluya para el culto cristiano. “Cantad y salmodiad”, como san Pablo exhortaba (cf. Ef 5,19; Col 3,16) significaba cantar “Aleluya”, como san Agustín interpreta: “Estad atentos los que sabéis cantar y salmodiar en vuestros corazones a Dios, dando gracias siempre por todas las cosas y alabad a Dios, pues esto significa Aleluya” (Enar. in Ps. 110, 1).

*Javier Sánchez Martínez, Pbro.
Parroquia S.Juan y todos los Santos
(Trinidad)*



Continuación y final de la visión mística de Catalina Rivas, Misionera laica del Corazón Eucarístico de Jesús, sobre su testimonio sobre la Santa Misa.

Quando el celebrante iba a impartir la **Bendición**, la Santísima Virgen dijo: **“Atenta, cuidado... Ustedes hacen un garabato en lugar de la señal de la Cruz. Recuerda que esta bendición puede ser la última que recibas en tu vida, de manos de un sacerdote. Tú no sabes si saliendo de aquí vas a morir o no y no sabes si vas a tener la oportunidad de que otro sacerdote te de una bendición. Esas manos consagradas te están dando la bendición en el Nombre de la Santísima Trinidad, por lo tanto, haz la señal de la Cruz con respeto y como si fuera la última de tu vida.”**

¡Cuántas cosas nos perdemos al no entender y al no participar todos los días de la Santa Misa! ¿Por qué no hacer un esfuerzo de empezar el día media hora antes para correr a la Santa Misa y recibir todas las bendiciones que el Señor quiere derramar sobre nosotros?

Estoy consciente de que no todos, por sus obligaciones pueden hacerlo diariamente, pero al menos dos o tres veces por semana sí, y sin embargo tantos esquivan la Misa del domingo con el pequeño pretexto de que tienen un niño chico o dos o diez y por lo tanto no pueden asistir a Misa... ¿Cómo hacen cuando tienen otro tipo de com-

promisos importantes? Cargan con todos los niños o se turnan y el esposo va a una hora y la esposa a otra hora, pero cumplen con Dios.

Tenemos tiempo para estudiar, para trabajar, para divertirnos, para descansar, pero **NO TENEMOS TIEMPO PARA IR AL MENOS EL DOMINGO A LA SANTA MISA.**

Jesús me pidió que me quedara con Él unos minutos más luego de terminada la Misa. Dijo:

“No salgan a la carrera terminada la Misa, quédense un momento en Mi Compañía, disfruten de ella y déjenme disfrutar de la de ustedes...”

Había oído a alguien de niña decir que el Señor permanecía en nosotros como 5 ó 10 minutos luego de la comunión. Se lo pregunté en ese momento:

– “Señor, verdaderamente, ¿cuánto tiempo te quedas luego de la comunión con nosotros? Supongo que el Señor se debió reír de mi tontera porque contestó:

“Todo el tiempo que tú quieras tenerme contigo. Si me hablas todo el día, dedicándome unas palabras durante tus quehaceres, te escucharé. Yo estoy siempre con ustedes, son ustedes los que Me dejan a Mí. Salen de la Misa y se acabó el día de guardar, cumplieron con el día del Señor y se acabó, no piensan que Me gustaría compartir su vida familiar con ustedes, al menos ese día.”

“Ustedes en sus casas tienen un lugar para todo y una habitación para cada actividad: un cuarto para dormir, otro para cocinar, otro para comer, etc. etc. ¿Cuál es el lugar que

han hecho para Mí? Debe ser un lugar no solamente donde tengan una imagen que está empolvada todo el tiempo, sino un lugar donde al menos 5 minutos al día la familia se reúna para agradecer por el día, por el don de la vida, para pedir por sus necesidades del día, pedir bendiciones, protección, salud... Todo tiene un lugar en sus casas, menos Yo.”

“Los hombres programan su día, su semana, su semestre, sus vacaciones, etc. Saben qué día van a descansar, qué día ir al cine o a una fiesta, a visitar a la abuela o los nietos, los hijos, a los amigos, a sus diversiones. ¿Cuántas familias dicen una vez al mes al menos: “Este es el día en que nos toca ir a visitar a Jesús en el Sagrario” y viene toda la familia a conversar Conmigo, a sentarse frente a Mí y conversarme, contarme cómo les fue durante el último tiempo, contarme los problemas, las dificultades que tienen, pedirme lo que necesitan... ¡Hacerme partícipe de sus cosas! ¿Cuántas veces?”

“Yo lo sé todo, leo hasta en lo más profundo de sus corazones y sus mentes, pero me gusta que me cuenten ustedes sus cosas, que Me hagan partícipe como a un familiar, como al más íntimo amigo. ¡Cuántas gracias se pierde el hombre por no darme un lugar en su vida!”

Cuando me quedé aquel día con Él y en muchos otros días, fue dándonos enseñanzas y hoy quiero compartir con ustedes en esta misión que me han encomendado. Dice Jesús:

“Quise salvar a mi criatura, porque el momento de abrirles la puerta

del cielo ha sido preñado con demasiado dolor...” “Recuerda que ninguna madre ha alimentado a su hijo con su carne, Yo he llegado a ese extremo de Amor para comunicarle mis méritos.”

“La Santa Misa Soy Yo mismo prolongando Mi vida y Mi sacrificio en la Cruz entre ustedes. Sin los méritos de Mi vida y de Mi Sangre, ¿qué tienen para presentarse ante el Padre? La nada, la miseria y el pecado...”

“Ustedes deberían exceder en virtud a los Ángeles y Arcángeles, porque ellos no tienen la dicha de recibirme como alimento, ustedes sí. Ellos beben una gota del manantial, pero ustedes que tienen la gracia de recibirme, tienen todo el océano para beberlo.”

A otra cosa de la que habló con dolor el Señor fue de las personas que hacen un hábito de su encuentro con Él. De aquellas que han perdido el asombro de cada encuentro con Él. Que la rutina vuelve a ciertas personas tan tibias que no tienen nada nuevo que decirle a Jesús al recibirlo. De no pocas almas consagradas que pierden el entusiasmo de enamorarse del Señor y hacen de su vocación un oficio, una profesión a la que no se le entrega más que lo que exige de uno, pero sin sentimiento...

Luego el Señor me habló de **los frutos que debe dar cada comunión en nosotros**. Es que sucede que hay gente que recibe al Señor a diario y que no cambia su vida. Que tienen muchas horas de oración y que hace muchas obras, etc. etc. Pero su vida no se va transformando y una vida que no se va transformando, no puede dar

frutos verdaderos para el Señor. Los méritos que recibimos en la Eucaristía deben dar frutos de conversión en nosotros y frutos de caridad para con nuestros hermanos.

Los laicos tenemos un papel muy importante dentro de nuestra Iglesia, no tenemos ningún derecho a callarnos ante el envío que nos hace el Señor como a todo bautizado, de ir a anunciar la Buena Nueva. No tenemos ningún derecho de absorber todos estos conocimientos y no darlos a los demás y permitir que nuestros hermanos se mueran de hambre teniendo nosotros tanto pan en nuestras manos.

No podemos mirar que se esté desmoronando nuestra Iglesia, porque estamos cómodos en nuestras Parroquias, en nuestras casas, recibiendo y recibiendo tanto del Señor: Su Palabra, las homilias del sacerdote, las peregrinaciones, la Misericordia de Dios en el Sacramento de la confesión, la unión maravillosa con el alimento de la comunión, las charlas de tales o cuales predicadores.

En otras palabras, estamos recibiendo tanto y no tenemos el valor de salir de nuestra comodidad, de ir a una cárcel, a un instituto correccional, hablarle al más necesitado, decirle que no se entregue, que ha nacido católico y que su Iglesia lo necesita, ahí, sufriente, porque ese su dolor va a servir para redimir a otros, porque ese sacrificio le va a ganar la vida eterna.

No somos capaces de ir donde los enfermos terminales en los hospitales y rezando la coronilla a la Divina Misericordia, ayudarlos con nuestra oración en ese momento de lucha entre el bien y el mal, para librarlos de las trampas y tentaciones del demo-

nio. Todo moribundo tiene temor y el solo tomar la mano de uno de ellos y hablarle del amor de Dios y de la maravilla que lo espera en el Cielo junto a Jesús y María, junto a sus seres que partieron, los reconforta.

La hora que estamos viviendo, no admite filiaciones con la indiferencia. Tenemos que ser la mano larga de nuestros sacerdotes para ir donde ellos no pueden llegar. Pero para ello, para tener el valor, debemos recibir a Jesús, vivir con Jesús, alimentarnos de Jesús.

Tenemos miedo a comprometernos un poco más y cuando el Señor dice: "Busca primero el Reino de Dios y lo demás se te dará por añadidura", es el todo hermanos. Es el buscar el Reino de Dios por todos los medios y con todos los medios y... ¡abrir las manos para recibir TODO por añadidura; porque es el Patrón que mejor paga, el

único que está atento a tus menores necesidades!

Hermano, hermana, gracias por haberme permitido cumplir con la misión que se me ha encomendado: **hacerte llegar estas páginas.**

La próxima vez que asistas a la Santa Misa, vívela. Sé que el Señor cumplirá contigo la promesa de que **"Nunca más tu Misa volverá a ser la de antes"**, y cuando lo recibas: **¡Ámalo!** Experimenta la dulzura de sentirte reposando entre los pliegues de Su costado abierto por ti, para dejarte Su Iglesia y Su Madre, para abrirte las puertas de la Casa de Su Padre, para que seas capaz de comprobar Su Amor Misericordioso a través de este testimonio y trates de corresponderle con tu pequeño amor

Que Dios te bendiga.. Tu hermana en Jesucristo Vivo,

«No es mi función confirmar su carácter sobrenatural, sin embargo lo recomiendo por su inspiración espiritual.» Daniel Gagnon, de la Comisión para la Doctrina de la Fe, de la Arquidiócesis de México.



Sobre el altar, bajo las señales del pan y el vino, está presente Jesús mismo, revestido de la humana carne con la que se ofreció al Padre divino y también ahora se ofrece cotidianamente. Quien lo recibe es colmado de todo bien: las tentaciones son apagadas, las amarguras se cambian en alegrías y la piedad encuentra su alimento.

El hombre debería temblar, el mundo debería vibrar, el Cielo entero debería conmoverse profundamente cuando el Hijo de Dios aparece sobre el altar en las manos del sacerdote.

(San Antonio de Padua)



EL VIEJO CARPINTERO

Un viejo carpintero estaba listo para retirarse. Le comunicó a su patrón acerca de sus planes de dejar el trabajo en la industria de construcción de casas y vivir una vida más placentera con su esposa y su familia. El extrañaría el salario que recibía pero quería retirarse. El patrón estaba triste de ver que un buen empleado se retiraba y le pidió, como favor personal, que construyera una última casa. El carpintero dijo que sí pero con el tiempo se vio que su corazón y su esfuerzo no estaban en el trabajo. No hizo bien su labor y seleccionó materiales de baja calidad. Fue la peor casa que había construido en la vida.

Fue una manera infortunada de terminar su carrera. Cuando el carpintero terminó el trabajo y el patrón vino a inspeccionar, le abrió la puerta al carpintero, lo invitó a seguir y le dijo "Esta es tu casa, mi regalo para ti".

¡Qué lástima! ¡Qué arrepentimiento! "Si hubiera sabido que esta iba a ser mi

casa la construyo de manera diferente" dijo el carpintero. Ahora tenía que vivir en la casa que el mismo había construido y que era un desastre.

Lo mismo sucede con nosotros. Construimos nuestra vida de una manera displicente. De una manera reactiva en lugar de positiva. Esperamos en lugar de actuar. Ponemos mucho menos de lo que tenemos en nuestros esfuerzos y vivimos en una permanente queja tratando de culpar a los demás de nuestra situación..

En cosas importantes, con la familia, amigos, el trabajo, etc., no damos lo mejor que tenemos. Entonces, con sorpresa, nos encontramos viviendo en la casa que nosotros mismos hemos construido. "Si hubiera sabido habría actuado diferente" pensamos.

Piense en sí mismo como el carpintero. Piense acerca de su casa. Cada día, cuando tenga que clavar un clavo, colocar una división o levantar una pared, hágalo sabiamente, hágalo con amor y dé lo mejor que tiene. Es la única vida que llegará a construir. Aún si vive solo por un día más, ese día merece vivirse de una manera digna y gratificante.

Su vida hoy es el resultado de sus actitudes y decisiones del pasado. Su vida mañana será el resultado de sus actitudes y decisiones de hoy.

(Sabias moralejas)



Hay cinco clases de personas que debes valorar: Las que se preocupan por ti. Las que te corrigen. Las que están en las buenas y en las malas. Las que te quieren ver bien y las que te dicen la verdad.



Año Jubilar en Caravaca: su historia

La legendaria historia de la Cruz de Caravaca tiene su origen en el pueblo de Caravaca de la Cruz situado a unos 63 Km de Murcia. El nombre oficial con el que se denomina a la Reliquia en los documentos es el de 'Vera Cruz', nombre bien significativo relacionado con el Temple, pues en donde hubo templos aparece frecuentemente el título de Vera Cruz. Desde la Edad Media se la conoce con este nombre específico: la Vera Cruz de Caravaca, es decir, **la verdadera cruz**.

Se trata de un "lignum crucis". Un fragmento de la verdadera cruz en la que Jesucristo fue crucificado. Se conserva en un relicario con forma de cruz de doble brazo horizontal, con la apariencia de un pectoral grande. Según la tradición perteneció al patriarca Roberto de Jerusalén, primer obispo de la ciudad santa tras ser conquistada a los musulmanes en la Primera Gran Cruzada en 1099.

Ya desde época muy temprana hay un reconocimiento oficial por parte de la Iglesia hacia la Cruz de Caravaca. El Padre Cuenca, en su historia sobre la

Santísima Cruz (escrita en 1722), afirma que apenas ha habido algún Pontífice que no haya concedido alguna gracia o indulgencia a la Cruz. Se venera desde el siglo XIII cuando tuvieron lugar las primeras peregrinaciones que continuarían a lo largo de los siglos.

Por aquellas fechas reinaba Fernando III el Santo en Castilla y León, y de Jaime I en Aragón. Según la tradición local más popularizada se cuenta que desde finales de 1230 o principios de 1231, se encontraba el rey almohade de Valencia y Murcia, Ceyt-Abu-Ceyt, en sus posesiones de Caravaca. Interrogó a los cristianos que tenía prisioneros para conocer los oficios que ejercían, con el fin de ocuparles en consonancia con sus habilidades. Se hallaba entre ellos el sacerdote Ginés Pérez Chirinos quien, en labores de misionero, había llegado desde Cuenca a tierras sarracenas para predicar el Evangelio. Éste contestó que su oficio era el de decir la misa, y el rey moro quiso conocer cómo era tal cosa. Se mandaron traer los correspondientes ornamentos desde Cuenca y el 3 de mayo de 1232, en

En la sala noble de la fortaleza, el sacerdote comenzó la liturgia. Mas, al poco de iniciarla, hubo de detenerse explicando que le era imposible continuar pues faltaba en el altar un elemento imprescindible: un crucifijo.

En ese momento, por una ventana de la estancia, dos ángeles descendieron desde el cielo y depositaron delicadamente una cruz de doble brazo en el altar. El sacerdote pudo entonces continuar con la celebración de la misa y, ante tal maravilla, Abu-Ceyt (junto con los miembros presentes de su Corte) se convirtió al cristianismo. Después se comprobó que la cruz aparecida era el pectoral del obispo Roberto, primer patriarca de Jerusalén, confeccionado con la madera de la Cruz donde murió Jesucristo. Los documentos originales sobre el milagro han desaparecido. Existe el testimonio de Fray Gil de Zamora, Francisco, cronista de San Fernando, a quien acompañó, sin duda, en la visita que el santo rey hizo a la villa de Caravaca.

Debido a la invasión napoleónica, la Cruz fue trasladada desde el castillo a la parroquia del Salvador y allí fue ocultada en una caja enterrada para evitar la rapiña de los franceses. Aquí estuvo desde 1809 hasta quizás 1818, ya que el Castillo fue fortificado para uso militar y la iglesia ocupada en estos menesteres.

El hecho más lamentable de toda la historia de la Cruz y de Caravaca fue el acaecido en la noche-madrugada del día doce al trece de febrero de 1934. Fue un robo sacrílego de carácter político-religioso que dejó consternada a

la ciudad durante algunos años. Era el miércoles de ceniza cuando, por la mañana, se descubrió el sagrario abierto y vacío sin la Reliquia, habiendo dejado los ladrones la caja-estuche del siglo XIV en donde se guardaba la Cruz. A las 9 del día trece corrió la noticia y la tensión suscitada fue enorme. Las diligencias y pesquisas judiciales y policiales no dieron resultado positivo.

Después de la guerra del 1936-39, las dependencias del Castillo fueron usadas como cárcel de presos políticos hasta el 1941, quedando posteriormente todo el recinto en estado de abandono, cerrado y sin culto religioso.

El nuevo “Lignum crucis”

Se suscitó un deseo grande de conseguir una nueva reliquia. Las gestiones dieron como resultado que el papa Pío XII concediese a Caravaca dos pequeñas astillas del “lignum crucis” que Santa Elena, madre del emperador Constantino, trajo de Jerusalén a Roma en la primera mitad del siglo IV.

La Reliquia permaneció durante tres años en la Parroquia del Salvador, ya que el Santuario permanecía en estado de deterioro. Fue en el cinco de mayo del 1945, cuando la Cruz se subió a su templo del Castillo, custodiada ya por la Orden de frailes claretianos.

En Febrero de 1.998 se comunicaba oficialmente por parte del Vaticano a la Real e Ilustre Cofradía de la Stma. y Vera Cruz la concesión In Perpetuum en torno a la Stma. y Vera Cruz de Caravaca a celebrar cada siete años, siendo el primero en el 2.003.

Resumen sacado de Arquehistoria

La preocupación es como una mecedora, te mantiene ocupada pero no te lleva a ninguna parte.

8 de septiembre:



La Natividad de la Virgen María

En México capital, en el convento de San José de Gracia, había una comunidad de monjas Concepcionistas, y entre ellas una “lega” llamada Sor Magdalena de San José, ella había sido una joven distinguida, ilustre y rica que por humildad donó su dote a otra joven para que pudiera ser de “coro”.

El día de los Santos Reyes del año 1840 estando la madre Magdalena en oración ante el pesebre del Niño Jesús, y mientras adoraba el sagrado misterio tuvo la siguiente inspiración:

¿Por qué a la Santísima Virgen no se la venera también en su nacimiento, y por qué no se le celebra con cantos de alegría como se hace con el Niño Jesús?

Y mientras estaba pensando esto se le apareció la Santísima Virgen Recién Nacida sobre las nubes, acostadita y vestida como una reina y oyó que le decía: **“Concederé todas las gracias que me pidan las personas que me honren en mi infancia, pues es una devoción muy olvidada”**.

Profundamente impresionada la madre Magdalena sintió un gran deseo de dar a conocer a la Virgen Recién Nacida; se lo comunicó todo a la abadesa, la madre Guadalupe de San Lorenzo. Después le pidió permiso para hacer una imagen como la que ella había visto y le expresó su vehemente deseo de

que todos supieran lo que la Virgen le había dicho. Pero la abadesa, con la intención de probar si todo aquello era realidad, no le hizo mucho caso, pensando que si era verdad y del agrado de Dios ella volvería a insistir en el caso.

Pues así fue, un día la madre Magdalena estaba limpiando la sacristía y se encontró la cabecita de un ángel que antes había sido colateral de la Custodia, y que se había roto. Muy contenta le llevó la cabecita a la abadesa para que le diera permiso para hacer la imagen de la Divina Niña aprovechando la cabecita del ángel. Después de mucho rogar, la Madre le dio el permiso e inmediatamente llamaron al escultor. La madre Magdalena le explicó cómo era la imagen que ella había visto para que la hiciera igual. Y por un precio muy bajo el escultor se la hizo. La imagen quedó preciosa del tamaño de una niña recién nacida.

La llevaron a bendecir, y enseguida la Madre Magdalena llena de fervor y de alegría comenzó a promover el culto de la Divina Infantita, dando a conocer todo cuanto había acontecido cuando ella se encontraba haciendo oración.

Esta devoción de la Virgen en el misterio de su **Natividad** fue acogida por el pueblo. Entre las personas que la iban conociendo renacía un cariño y ternura especial para la Madre pequeñita de Jesús. Se extendió el culto y también las gracias y favores extraordinarios que las personas iban alcanzando de Dios por la intercesión de María Niña. Sin embargo enseguida llegaron las pruebas, pues las autoridades eclesiásticas prohibieron este culto hasta comprobar su autenticidad.

A pesar de todo la madre Magdalena no se dejó vencer en su profundo amor para con la Divina Niña, y con la ayuda económica de su familia fue a Roma para entrevistarse con su Santidad el Papa Gregorio XVI. Durante la audiencia le expuso a su Santidad todo lo acontecido sobre la aparición y lo que la Virgen le había dicho, y los favores que las personas habían recibido por la intercesión de la Virgen en este misterio de su Natividad. Aquí de nuevo nuestro Señor probó que era de su agrado esa devoción, ya que la aprobó y hasta la colmó de indulgencias.

Enseguida que volvió la madre Magdalena con este presente de su Santidad, comenzaron a imprimir triduos, novenas, y oraciones en honor de la Divina Niña, que se repartieron por el pueblo

mexicano. Comenzaron a festejar todos los días 8 de cada mes, como recuerdo especial a la Virgen Niña, y sobre todo la fiesta principal, la de la **Natividad, el 8 de septiembre**.

Nuestro Señor hizo verdaderos milagros a través de su Reinita. Entre otros le devolvió la vista a una niña que era ciega y que los médicos habían dejado ya por imposible. Los pecadores volvieron a la fe; niños enfermos se recuperaron milagrosamente al ser colocados al amparo de la Divina Niña, los adultos, los ancianos, todos los que le pedían al Señor una gracia por la intercesión de su madrecita, la recibían.

(María, Niña por siempre)

La que desee la novena me puede llamar y se la puedo facilitar.



En los escritos de la Beata Ana Catalina Emmerik hay un pasaje que dice: Vi muchas cosas relacionadas con Santa Brígida y tuve conocimiento de varias comunicaciones hechas a esta santa sobre la Concepción Inmaculada y la Natividad de María. La Virgen Santísima le dijo que cuando las mujeres embarazadas santifican la víspera del día de su Nacimiento, ayunando y recitando con devoción nueve veces el Ave María, en honor de los nueve meses que ella había pasado en el seno de su madre, y cuando renuevan con frecuencia este ejercicio de piedad en el curso de su preñez y la víspera de su alumbramiento, acercándose con piedad a los sacramentos, lleva ella esas oraciones ante Dios y les obtiene un parto feliz, aunque las condiciones se presenten difíciles.

En cuanto a mi, se me acercó la Virgen y me dijo: Quien en el día de hoy (festividad del Nacimiento de la Virgen), por la tarde, recite con devoción nueve veces el Ave María en honor de su permanencia de nueve meses en el seno de su madre y de su nacimiento, y continúe durante nueve días este ejercicio de piedad, da a los ángeles cada día nueve flores destinadas a formar un ramillete que ella recibe en el cielo y presenta a la Santísima Trinidad, con el fin de obtener una gracia para la persona que ha dicho esas mismas oraciones.



El valor de la oración en nuestros conventos

Jesús dijo: **“Marta, Marta, muchas cosas son las que te inquietan, pero una sola es necesaria, María escogió la mejor parte y nadie se la quitará”**

La oración de las monjas es como el corazón que bombea la sangre a todas partes del cuerpo. Su presencia silenciosa y orante da vida a la Iglesia y además es un consuelo constante a Cristo por tanto como se le ofende.

La riqueza y el valor de nuestros conventos es la oración y el sacrificio.

Arrancan de Dios, a base de mucha oración, de mucho contacto con él, de sacrificios, **enormes sacrificios**, esas gracias que necesitamos todos.

En los conventos donde se va abandonando poco a poco las normas de sus fundadores, los hábitos “para estar más al día” (según dicen algunas), la oración o parte de ella, porque “se les acumula el trabajo”, al final se les nota en la bajada de vocaciones y al cierre de monasterios.

Las monjas de Santa Teresa de Calcuta, tienen un trabajo inmenso, pero la oración es lo que las hace fuertes y

Dios las premia con muchas vocaciones. En una ocasión algunas religiosas que la Madre Teresa visitaba en cierto país, hablaron con ella, y como tenían mucho trabajo consideraban que debían reducir el tiempo de oración. La Madre Teresa les preguntó: *“¿Cuánto tiempo oran al día?”* Una de las religiosas le contestó: Una hora. Muy bien -dijo la Madre Teresa-, a partir de mañana que sean dos. Cuando la prioridad es la oración, Dios envía su ayuda.

He leído hace poco el libro de “Madre Esperanza”, es la vida de la Beata Esperanza de Jesús, fundadora de “Las Esclavas del Amor Misericordioso”. Os lo recomiendo. Esta mujer sacrificada al máximo y de intensa oración, sin un céntimo en el bolsillo, levantó una gran obra; le daba de comer a casi tres mil personas y no tenía nada, pero el Señor la ayudaba ¡Cuantas veces se les multiplicaron los alimentos, las tinajas de aceite, etc.! Es maravillosa la lectura de su vida. Murió en 1983. Ya os pondré en alguna ocasión algunas de las anécdotas que la acompañaron durante su vida.

Nuestra sociedad, es verdad que no va bien. Pero iría mucho peor, si en el mundo no hubiera monjas que rezaran.

San Juan de la Cruz decía que no hay acción más valiosa que la de *“estarse amando al amado”*.

Recientemente, en Córdoba-capital, han cerrado tres conventos. Tres conventos que pertenecían a Anfer. Sentimos mucho esta pérdida. ¡Qué lástima cuando se cierra alguno! La solución está en lo que he comentado anteriormente. ¡Que no les quepa duda!

Hermanas religiosas y hermanas adoradoras: lo primordial es cumplir las normas establecidas por los fundadores y mucha, mucha oración diaria y mucho sacrificio, si queremos sacar adelante nuestras obras.

Loli

**Encuentro Diocesano
de Laicos**

unidos
para que el mundo crea

El 7 de octubre, como ya sabéis es el Encuentro Diocesano de Laicos, que tanto empeño e ilusión le está poniendo nuestro Obispo. Es una buena ocasión de demostrar nuestra fe todos unidos. Estad muy atentas de todo lo que se publique en la revista diocesana "Iglesia en Córdoba", que nos irán informando de todo.

Nosotras, como cristianas católicas y adoradoras, estamos obligadas a asistir y a acompañar al Santísimo Sacramento, dando muestras de nuestra fe y amor hacia Él.



Hoy, durante la Hora Santa pedí al Señor Jesús que se digne instruirme sobre la vida interior.

Jesús me contestó: **«Hija Mía, observa fielmente las palabras que te voy a decir: no valores demasiado ninguna cosa exterior, aunque te parezca muy preciosa. Olvídate de ti misma y permanece continuamente Conmigo. Confíame todo y no hagas nada por tu cuenta y tendrás siempre una gran libertad de espíritu; ninguna circunstancia ni acontecimiento llegará a turbártela. No prestes mucha atención a lo que dice la gente, deja que cada uno te juzgue según le guste. No te justifiques, eso no te causará daño. Dalo todo a la primera alusión de petición, aunque fueran las cosas más necesarias; no pidas nada sin consultarme. Deja que te quiten incluso lo que te mereces; la estima, el buen nombre; que tu espíritu esté por encima de todo esto. Y así liberada de todo, descansa junto a Mi Corazón, no permitas que nada turbe tu paz. Discípula, analiza las palabras que te he dicho.»**

Oh Amor mío, mi Maestro eterno, qué bueno es obedecer, porque con la obediencia entra en el alma la fortaleza y la fuerza para obrar.

De las memorias de Santa Faustina Kowalska



«Fortalézcanse con la oración, porque a la hora de rendir cuentas ante Mi presencia, estarán solos y desnudos... Con las manos llenas o vacías.»

14 de
Septiembre

La Exaltación de la Santa Cruz

¿Hacemos
bien la Señal de la Cruz?



La fiesta del Triunfo de la Santa Cruz se hace en recuerdo de la recuperación de la Santa Cruz obtenida en el año 614 por el emperador Heraclio, quien la logró rescatar de los Persas que se la habían robado de Jerusalén.

Al llegar de nuevo la Santa Cruz a Jerusalén, el emperador dispuso acompañarla en solemne procesión, pero vestido con todos los lujosos ornamentos reales, y de pronto se dio cuenta de que no era capaz de avanzar. Entonces el Arzobispo de Jerusalén, Zacarías, le dijo: *“Es que todo ese lujo de vestidos que lleva, están en desacuerdo con el aspecto humilde y doloroso de Cristo, cuando iba cargando la cruz por estas calles”*.

Entonces el emperador se despojó de su manto de lujo y de su corona de oro, y descalzo, empezó a recorrer así las calles y pudo seguir en la piadosa procesión.

La Santa Cruz (para evitar nuevos robos) fue partida en varios pedazos. Uno fue llevado a Roma, otro a Constantinopla, un tercero se dejó en un hermoso cofre de plata en Jerusalén.

Otro se partió en pequeñísimas astillas para repartirlas en diversas iglesias del mundo entero, que se llamaron “Veracruz” (verdadera cruz).

A San Antonio Abad le sucedió que el demonio lo atacaba con terribísimas tentaciones y cuentan que un día, angustiado por tantos ataques, se le ocurrió hacerse la señal de la Cruz, y el demonio se alejó. En adelante cada vez que le llegaban los ataques diabólicos, el santo hacía la señal de la cruz y el enemigo huía. Y dicen que entonces empezó la costumbre de hacer la señal de la cruz para librarse de males.

Cuando Nuestra Señora se le apareció por primera vez a Santa Bernardita en Lourdes, la niña al ver a la Virgen quiso hacerse la señal de la cruz. Pero cuando llegó con los dedos frente a la cara, se le quedó paralizada la mano. La Virgen entonces hizo Ella la señal de la cruz muy despacio desde la frente hasta el pecho, y desde el hombro izquierdo hasta el derecho. Y tan pronto como la Madre de Dios terminó de hacerse la señal de la cruz, a la niña se le soltó la mano y ya pudo hacerla ella también. **Y con esto entendió que Nuestra Señora le había querido dar una lección: que es necesario santiguarnos más despacio y con más devoción.**

¿Cómo os parece la señal de la cruz que hace la gente? ¿No es cierto que más parece un garabato que una señal de la Cruz? ¿Cómo la haremos de hoy en adelante?

Como recuerdo de esta fecha de la exaltación de la Santa Cruz, quiero hacer con más devoción y más despacio mi señal de la Cruz.

EWTN



La fiesta de Nuestra Señora del Carmen, instituida en el año 1726, conmemora el día en el que, según las tradiciones carmelitas, San Simón Stock, primer General de la Orden, tuvo una aparición de la Virgen el 16 de julio de 1251. María prometió una bendición especial para todos los que, en el transcurso de los siglos, llevaran su escapulario. La Iglesia ha aprobado solemnemente y repetidamente esta devoción mariana nacida en Inglaterra, de modo que, a cuantos llevan el escapulario, han concedido los Papas numerosos privilegios espirituales. La Virgen del Carmen es patrona de los marineros. Ella es el Puerto seguro donde hemos de refugiarnos en medio de todas las tormentas de la vida.

El culto y la devoción a la Virgen del Carmen se remonta a los orígenes de la Orden carmelitana, cuya tradición más antigua la relaciona con aquella *pequeña nube como la palma de la mano de un hombre, que subía desde el mar* y que se divisaba desde la cumbre del Monte Carmelo, mientras el profeta Elías suplicaba al Señor

que pusiese fin a una larga sequía. La nube cubrió rápidamente el cielo y trajo lluvia abundante a la tierra sedienta durante tanto tiempo. En esta nube cargada de bienes se ha visto una figura de la Virgen María, quien, dando el Salvador al mundo, fue portadora del agua vivificante de la que estaba sedienta toda la humanidad. Ella nos trae continuamente bienes incontables.

El 16 de julio de 1251 se apareció a San Simón Stock, General de la Orden de los Carmelitas, y prometió unas gracias y bendiciones especiales para aquellos que llevaran el escapulario. Esta devoción ha hecho correr sobre el mundo un río caudaloso de gracias espirituales y temporales. La Iglesia la ha aprobado repetidamente con numerosos privilegios espirituales. Durante siglos, los cristianos se han acogido a esa protección de Nuestra Señora. **Lleva sobre tu pecho el santo escapulario del Carmen.** Pocas devociones, y hay muchas y muy buenas devociones marianas, tienen tanto arraigo entre los fieles, y tantas bendiciones de los

Pontífices. Además, ¡es tan maternal ese privilegio sabatino!

La Virgen prometió, a quienes viviesen y muriesen con el escapulario o la medalla bendecida con el Sagrado Corazón y la Virgen del Carmen, que hace sus veces, la gracia para obtener la *perseverancia final*; es decir, una ayuda particular para que, quienes no estén en gracia, se arrepientan en los últimos momentos de su vida. A esta promesa hay que añadir el llamado *privilegio sabatino*, que consiste en la liberación del Purgatorio al sábado siguiente a la muerte, y otras muchas gracias e indulgencias.

La devoción al santo escapulario del Carmen manifiesta nuestra seguridad en el auxilio materno de la Virgen. Del mismo modo que se utilizan trofeos y medallas para significar relaciones de amistad, de recuerdo o de triunfo, nosotros damos un sentido entrañable al escapulario para acordarnos muy frecuentemente de nuestro amor a la Virgen y de su bendita protección. Ella nos toma de la mano y, todos los días de nuestra vida aquí en la tierra, nos lleva por un *camino seguro*, nos ayuda a superar dificultades y tentaciones: jamás nos abandona, porque es su costumbre favorecer a los que en Ella se quieren amparar.

Un día nos llegará la hora de nuestro encuentro definitivo con el Señor. En-

tonces necesitaremos más que nunca su protección y ayuda. La devoción a la Virgen del Carmen y a su santo escapulario es prenda de esperanza en el Cielo, pues la Virgen Santísima prolonga su maternal protección más allá de la muerte.

Cuando en 1605 fue elegido Papa el Cardenal De Médicis, que tomaría el nombre de León XI, y mientras le revestían con los hábitos papales, le quisieron quitar un gran escapulario del Carmen que llevaba entre la ropa. Entonces, el Papa dijo a quienes le ayudaban a revestirse: **«Dejadme a María, para que María no me deje»**. Tampoco nosotros queremos dejarla, pues es mucho lo que la necesitamos. Por eso, llevamos siempre su escapulario. Y le decimos ahora que cuando llegue ese momento último nos abandonaremos en su brazos. ¡Tantas veces le hemos pedido que ruegue por nosotros *ahora y en la hora de nuestra muerte*, que Ella no se olvidará!

Predicaba con frecuencia San Vicente Ferrer: «La Virgen es buena para aquellos que están en el Purgatorio, porque por Ella obtienen alivio».

El escapulario es también imagen del *vestido de bodas*, la gracia divina, que ha de vestir siempre el alma.

P. Fco. Fdez. Carvajal



Decía San Josemaría: «No tomes una decisión sin detenerte a considerar el asunto delante de Dios»



El mismo nombre de Miguel, nos invita a darle honor, ya que es un clamor de entusiasmo y fidelidad. Significa **“Quién como Dios”**. Satanás tiembla al escuchar su nombre, ya que le recuerda el grito de noble protesta que este arcángel manifestó cuando se rebelaron los ángeles. San Miguel manifestó su fortaleza y poder cuando peleó la gran batalla en el cielo. Por su celo y fidelidad para con Dios gran parte de la corte celestial se mantuvo en fidelidad y obediencia. Su fortaleza inspiró valentía en los demás ángeles quienes se unieron a su grito de nobleza: “¿Quién como Dios?!” Desde ese momento se le conoce como el capitán de la milicia de Dios, el primer príncipe de la ciudad santa a quien los demás ángeles obedecen.

Se nos enseña en la Tradición que San Miguel preside el culto de adoración que se rinde al Altísimo y ofrece a Dios las oraciones de los fieles

simbolizadas por el incienso que se eleva ante el altar. La liturgia nos presenta a San Miguel como el que lleva el incienso y está de pie ante el altar como nuestro intercesor y el portador de las oraciones de la Iglesia ante el Trono de Dios. Canon #1 de la Misa: *“que tu ángel presente ante Ti las oraciones de tu Iglesia”*

Es muy interesante notar en las apariciones marianas que han incluido manifestaciones de San Miguel, su relación con la Eucaristía, y a la adoración debida a Jesús Eucarístico y a la Santísima Trinidad: Por ejemplo en Fátima. En 1916 se les aparece el ángel por primera vez. Se arrodilla en tierra inclina la frente hasta el suelo y pidió que oraran con él: *“Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no Te aman”*.

En la Tercera aparición: Se aparece con un cáliz en sus manos sobre el cual está suspendida una Hostia, de

la cual caían gotas de sangre al cáliz. Dejando el cáliz y la hostia suspensos en el aire, se postró en tierra y repitió tres veces: *“Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoro profundamente y te ofrezco el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios del*

mundo, en reparación por los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con que El mismo es ofendido. Y por los méritos infinitos de su Sagrado Corazón y del Corazón Inmaculado de María te pido la conversión de los pobres pecadores”.

Corazones.org



Gabriela Bossis fue una gran mística francesa, fallecida en 1950 y cuyo Diario, titulado *El y yo*, ha tenido más de 50 ediciones en distintas lenguas. El 7 de julio de 1940, ella le dice a una amiga: *Invita a los ángeles y a los santos para que te acompañen a reconocer tu casa, piensa que están ahí para acompañarte en todos tus actos. Son tus hermanos mayores.*

Hay un diálogo en sus escritos en el que Gabriela se sorprendía de que su diario, puesto por escrito por indicación de Jesús, fuese a ser publicado en vida, cuando ella pensaba que más bien serviría de ayuda espiritual a lectores futuros cuando ella hubiese fallecido. Este diálogo es sobre el sentido de fuerza y vida que transmite este libro a quienes lo leen.

Las palabras, recogidas en su día en la festividad de los Arcángeles, son las siguientes: *«Y, ¿por qué no habría de aparecer EL Y YO, nuestro libro (porque es de los dos), viviendo tú todavía? ¿Por qué no? Tú has hecho ya construir tu sepulcro y has vigilado todos los detalles. Nuestro libro, que será un libro de Vida, merece que tú dispongas todo lo que pueda ayudar a los lectores. ¿También en esto me vas a ayudar? Comienza hoy, que es la fiesta de **San Rafael**, el arcángel de las curaciones. Que el arcángel **Gabriel** añada la alegría y **San Miguel** la rapidez de esta santa actividad. Yo te doy los ángeles de mi Madre, ve de frente. Hasta los extremos de la tierra, estás conmigo.»*



Tengamos la buena costumbre, después de terminar la Santa misa, de rezar las tres Avemarías y la oración a San Miguel.



UN GRAN HOMBRE

Los hombres siempre nos caracterizamos por ser el sexo fuerte, aunque muchas veces caemos por debilidad.

Un día, mi hermana lloraba en su habitación. Con mucha nostalgia, observé que mi padre se le acercó y le preguntó el motivo de su tristeza. Los escuché por horas, pero hubo una frase tan especial que dijo mi padre esa tarde, que hasta el día de hoy, ocho años más tarde, la recuerdo cada mañana y me llena de fuerza.

Mi padre acariciándole el rostro, le dijo: -"Hija mía, enamórate de un Gran Hombre y no volverás a llorar" Me pregunté tantas veces, cuál era la fórmula exacta para llegar a ser ese gran hombre y no dejarme vencer por las pequeñeces. Conforme pasan los años descubrimos que si tan sólo todos los hombres lucháramos por ser grandes de espíritu, de alma y de corazón, el mundo sería completamente distinto. Aprendí que un Gran Hombre... no es aquel que compra todo lo que desea, pues somos tantos que hemos comprado hasta el cariño y el respeto de quienes nos rodean.

Mi padre le decía: "No busques a un hombre que sólo hable de sí mismo, sin preocuparse por ti..."Ni a aquel que se pase las horas halagando sus propios logros... "No te aferres a un hombre que te critique y te diga lo mal

que te ves, o lo mucho que deberías cambiar."¿Para qué quieres a un hombre que te abandonará si no cambias, o que te deje por un cabello más claro, o por unos ojos de otro color, o por un cuerpo más esbelto... si no supo admirar la verdadera belleza que hay en ti? ¿Cuántas veces me dejé llevar por la superficialidad de las cosas, haciendo a un lado a quienes realmente me entregaban su

sinceridad e integridad? Me costó trabajo comprender que GRAN HOMBRE no es el que llega más alto, ni el que tiene más dinero, casa, auto, ni quien vive rodeado de mujeres, ni mucho menos el más guapo. Un verdadero y gran hombre, es aquel ser humano lleno de transparencia, que no oculta sus verdaderos sentimientos ni se refugia en vicios y cortinas de humo, es el que abre su corazón sin rechazar la realidad, es quien admira a una mujer por sus cimientos morales y grandeza interior. Un Gran Hombre, es el que camina de frente, sin bajar la mirada; es aquel que no miente y sabe llorar su dolor.

Hoy mi hermana está felizmente casada, y ese Gran Hombre con quien se casó, no era ni el más popular, ni el más perseguido, ni el más solicitado, ni mucho menos el más adinerado. Ese Gran Hombre es quien simplemente nunca la hizo llorar.

Es quien la hace sonreír por lo mucho que han logrado juntos, por todos sus recuerdos, por cada alegría que comparten y por esos tres hijos que llenan sus vidas. Ese Gran Hombre, ama tanto a mi hermana que no se cansa de besar sus manos y sus labios.

La quiere por lo que ella es, y por lo que son cuando están juntos.

José Luis Prieto



Orientaciones para la realización de la Vigilia

- Tiempo litúrgico: **TIEMPO ORDINARIO**
- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

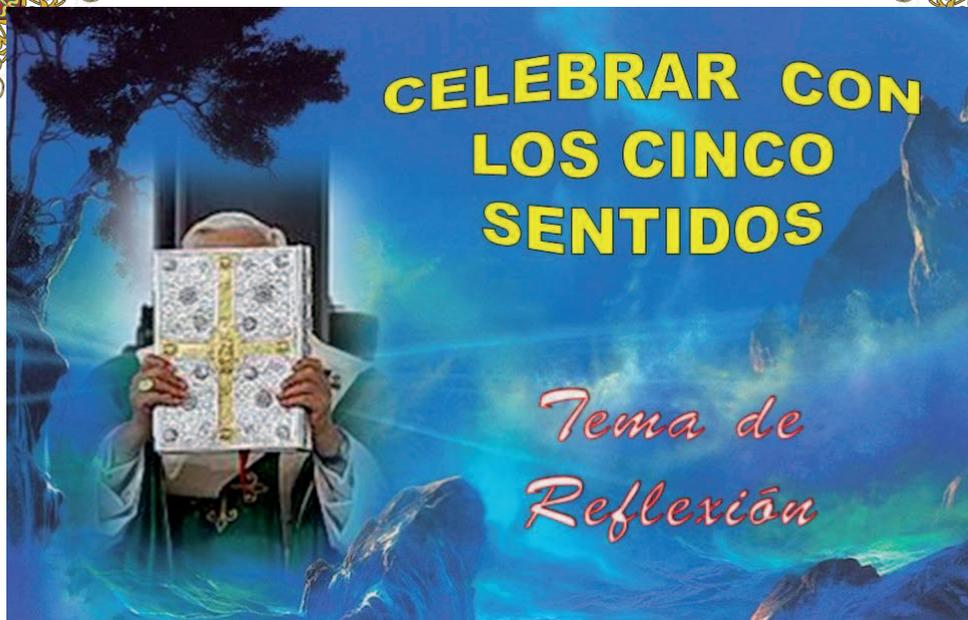
Del 1 al 7	13ª semana Tiempo Ordinario	Domingo I	Manual pág. 47 (*29)
Del 8 al 14	14ª semana Tiempo Ordinario	Domingo II	Manual pág. 87 (*69)
Del 15 al 21	15ª semana Tiempo Ordinario	Domingo III	Manual pág. 131 (*111)
Y así sucesivamente hasta fin de septiembre			

Los meses de verano cambia un poco el ritmo de nuestra vida. Quizá no podamos asistir al Turno habitual de adoración, pero no podemos abdicar de nuestro **ser adoradoras nocturnas: Orar y velar con Cristo**, estar amorosamente atentas a lo que nos rodea, sin olvidarnos ni inhibirnos.

Recordemos: ANFE. Del 20 al 25 de agosto se celebran en Murcia las 41 Jornadas Nacionales de Formación y Convivencia.

- HAZ DE NOSOTRAS UN INSTRUMENTO DE PAZ • DONDE HAYA ODIO, QUE NOSOTRAS PONGAMOS AMOR • DONDE HAYA DESILUSIÓN, QUE NOSOTRAS PONGAMOS ESPERANZA • DONDE HAYA TRISTEZA, QUE NOSOTRAS PONGAMOS ALEGRÍA • • • • •





***La celebración se ve,
pero es necesario aprender a ver la Liturgia con ojos nuevos.***

Interesa sobre todo descubrir que la mirada del creyente en la Liturgia es la mirada de la Liturgia sobre el creyente y sobre el mundo. La Liturgia posee un punto de vista, un ángulo de visión particular: contiene la mirada de Dios sobre nosotros y el mundo. Por eso, además de mirar nosotros durante la celebración, debemos dejarnos mirar por la Liturgia. El sentido de la vista juega en la celebración de la Liturgia un papel muy importante. “Venid y lo veréis” (Jn 1,39). Como decía el antiguo adagio *per visibilia ad invisibilia*: el misterio de Dios invisible se nos hace patente en lo que ven nuestros ojos. Y lo que ven nuestros ojos nos debe conducir a la fe

en el Señor presente en la celebración. Se ven: los signos sacramentales, el orden de los ministros, los gestos del Presidente, la asamblea reunida, las luces, el ambón, el pan y el vino dispuestos sobre el altar, la Cruz, los colores de las vestiduras y de las flores, el humo del incienso, el adorno del presbiterio, el lector que proclama la Palabra, las procesiones y las posturas de los fieles... Vemos el *misterio* de Dios y de ahí pasamos a su contemplación y a la comunión. Nuestro querido y recordado José Aldazábal hablaba de la mirada del presidente en la celebración, que hace presente la de Cristo. También hay que referirse a la mirada de los que buscan el rostro

del Resucitado bajo el velo de los signos. O la mirada orante y suplicante que expresa la fe y la adoración de la Asamblea cuando en la Eucaristía se presentan el Cuerpo y la Sangre del Señor, o se elevan para que puedan ser vistos con los ojos de la fe al final de la Plegaria eucarística. O se mira el Cuerpo

del Señor en la custodia: in sole posit tabernaculum eius. O la mirada del Pueblo a la Cruz en la tarde del Viernes Santo, después que el Presidente cante por tres veces: "Mirad el árbol de la Cruz donde estuvo clavada la salvación del mundo. Venid a adorarla."

***La celebración nos habla,
pero hay que aprender a hacer silencio y a escuchar en la Liturgia.***

"¡Escucha, Israel!" (Dt 5,1). "Habla, Señor, que tu siervo escucha" (1S 3,10). La Asamblea litúrgica es fundamentalmente una comunidad que escucha, sobre todo porque es de la escucha de la Palabra de donde brota la fe y sobre la que se sostiene el diálogo de Dios con su Pueblo. "En la celebración litúrgica la importancia de la Sagrada Escritura es sumamente grande." Liturgia. A partir de ahí, la Comunidad cristiana se edifica y va creciendo por la escucha de la Palabra: así se va formando la *Ecclēsia audiens* cuyo miembro más excelente es María, la Madre del Verbo.

Pero en la celebración de la Liturgia también es necesario escuchar a la *Ecclēsia orans*, que pronuncia en nombre de Jesucristo palabras performativas tales como las fórmulas sacramentales: "Yo te bautizo", "Yo te absuelvo", "Esto es mi Cuerpo, este es el Cáliz de mi Sangre", "Recibe por esta señal el sello del Espíritu Santo"... Y también es necesario escuchar, para hacerlas nuestras y rubricarlas con el Amen final, las oraciones del Presidente, bien entonadas, pronunciadas con sentido y unción, especialmente la Plegaria eucarística. No olvidemos que ello for-

ma parte del ejercicio de nuestro sacerdocio bautismal. Y a escuchar con humildad la homilía, sentida, fraterna, amigable: el pan de la Palabra partido y distribuido por el ministro a la Asamblea, para todos tengan Vida.

La Liturgia nos educa a percibir en la belleza de la música y el canto la gloria y el esplendor de Dios; y a descubrir cómo en el canto expresamos la comunión con Dios y con los hermanos. Paul Claudel (1868-1955) se convirtió escuchando el canto de Vísperas en la Catedral de París (1886).

En la Liturgia se oye también el silencio: habitado por la presencia del Dios inefable, espacio para la interiorización personal, para la oración, para la escucha, para habitar la celebración en sus adentros. En realidad, el silencio llena la celebración con igual vigor que la Palabra y el canto. Romano Guardini no dudaba en afirmar que la vida litúrgica comienza con el aprendizaje del silencio. Sin él toda la celebración está vacía; más aún, la fuerza de la Palabra está en proporción directa con el silencio en que ha sido engendrada. Donde no hay silencio no hay oración.

La celebración expande su perfume a toda la Asamblea, pero hay que aprender a percibir en la Liturgia el buen olor de Cristo:

El código olfativo envuelve toda la celebración. En la Liturgia el perfume –del aceite, del crisma perfumado, del incienso, de las flores, de las velas encendidas–, que posee una poderosa capacidad de atracción, distrae o desvía la atención sobre el cuerpo de los

creyentes para concentrar todo el interés de la asamblea sobre la presencia del Cuerpo del Señor. Quedamos envueltos, como en una nube, por la presencia graciosa de la Trinidad, que nos hace “para Dios el buen olor de Cristo” (cf. 2Co 2,15).

El Espíritu toca en la celebración el arpa de nuestra fe con las cuerdas de la sensibilidad, pero hay que aprender a dejarse afinar por la Liturgia.

Tocar a Dios y dejarse tocar por Él. “Si logro tocar aunque sólo sea sus vestidos, quedaré curada” (Mc 5, 28). “Acercas tu dedo y comprueba mis manos; acerca tu mano y métela en mi costado. Y no seas incrédulo, sino creyente.” (Jn 20, 27). En todas las celebraciones litúrgicas somos tocados por la gracia:

En el Bautismo tocamos la frente de los niños para signarlos, unguimos su pecho y su cabeza, los sumergimos en el agua, imponemos la mano sobre su cabeza, tocamos con el dedo sus oídos y la boca.

En la Confirmación se hace la imposición de manos, la unción y la signación con el crisma en la frente, el padrino coloca su mano derecha sobre el hombro del confirmando.

En la Eucaristía el ministro besa el altar y el evangelionario, todos son invitados a

En la celebración se come y se bebe, pero hay que aprender a acoger al Señor y entrar en comunión plena con Él en la Liturgia.

“Esto es mi Cuerpo, tomad y comed. Esta es mi Sangre, tomad y bebed.” Comer pan con otros y beber vino con otros ha sido asumido por Jesucristo como signo eficaz para expresar la do-

comer el Cuerpo del Señor y a beber su Sangre y quien quiere recibe el Pan en su propia mano. Ante de la comunión los fieles intercambian la paz del Señor con un abrazo o estrechando las manos.

En la Penitencia hay imposición de manos sobre la cabeza del penitente.

En la Unción de enfermos se ungen la frente y las manos del enfermo con óleo.

En la Ordenación se ungen las manos con el crisma, se entregan los signos propios de cada orden, se imponen las manos sobre la cabeza durante la oración de consagración.

En el Matrimonio los esposos se dan el consentimiento mutuo mientras se toman el uno al otro entren las manos, imponen el uno al otro la alianza y se dan el beso se paz.

nación total de su Vida y realizar la unidad de todos los miembros de Cuerpo. La Iglesia ha vuelto a recuperar toda la autenticidad de estos signos.

Luis Fernando Álvarez González SDB

Para la oración litúrgica



1ª Lectura:

Del Profeta Ezequiel 47, 1-9.12

En aquellos días el ángel me hizo volver a la entrada del templo; del zaguán del templo manaba agua hacia Levante –el templo miraba a Levante-, el agua iba bajando por el lado derecho del templo, al mediodía del altar.

Me hizo salir por la puerta del Norte y me dirigió por fuera a la puerta exterior que mira a Levante; el agua iba corriendo por el lado derecho. Saliendo hacia Levante, el hombre, cordel en mano, midió mil codos, y me hizo atravesar las aguas; ¡agua hasta los tobillos! Midió otros mil, y me hizo cruzar las aguas; ¡agua hasta las rodillas! Midió otros mil, y me hizo pasar: ¡agua hasta la cintura! Midió otros mil: era un torrente que no podía cruzar, pues habían crecido las aguas y no se hacía pie; un torrente que no se podía vadear.

Me dijo entonces: "¿Has visto, hijo de Adán?" Me condujo a la vuelta por la orilla del torrente. Al regresar vi a la vera del río una gran arboleda en sus dos márgenes. Me dijo: "Estas aguas corren a la comarca de Levante, bajarán hasta el Arabá y desembocarán en el mar, el de las aguas pútridas, y lo sanearán. Todos los seres vivos que bullan allí donde desemboque la corriente, tendrán vida, y habrá peces en abundancia; al desembocar allí estas aguas quedará saneado el mar y habrá vida donde quiera que llegue la corriente. A la vera del río, en sus dos riberas, crecerán toda clase de frutales; no se marchitarán sus hojas ni sus frutos se acabarán; darán cosecha nueva cada luna, porque los riegan aguas que manan del santuario; su fruto será comestible y sus hojas medicinales.

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- El agua que yo daré se hará manantial que salta hasta la vida eterna.

Salmista.- Serás como fuente de aguas que no se agotan.

Todos.- Hasta la vida eterna.

2ª Lectura: De “La Misa sobre el mundo”, de P. Teilhard de Chardin

Hoy que, una vez más, Señor, ahora ya no en los bosques del Aisne, sino en las estepas de Asia, no tengo ni pan, ni vino, ni altar, me elevaré por encima de los símbolos hasta la pura majestad de lo real, y te ofreceré, yo, tu sacerdote, sobre el altar de la Tierra entera, el trabajo y el dolor del Mundo.

El sol acaba de iluminar, allá lejos, la franja extrema del horizonte. Una vez más, la superficie viviente de la Tierra se despierta, se estremece y vuelve a iniciar su tremenda labor bajo la capa móvil de sus fuegos. Yo colocaré sobre mi patena, oh, Dios mío, la esperada cosecha de este nuevo esfuerzo. Derramaré en mi cáliz la savia de todos los frutos que serán molidos hoy.

Mi cáliz y mi patena son las profundidades de un alma ampliamente abierta a todas las fuerzas que, en un instante, van a elevarse desde todos los puntos del Globo y a converger hacia el espíritu. ¡Que vengan, pues, a mí el recuerdo y la mística presencia de aquellos a quienes la luz despierta para un nuevo día!

Quiero que en este momento mi ser resuene acorde con el profundo murmullo de esa multitud agitada, confusa o diferenciada, cuya inmensidad nos sobrecoge; de ese Océano humano cuyas lentas y monótonas oscilaciones introducen la turbación en los corazones más creyentes. Todo lo que va a aumentar en el Mundo, en el transcurso de este día, todo lo que va a disminuir –todo lo que va a morir, también-, he aquí la materia de mi sacrificio, el único sacrificio que a ti te gusta.

Recibe, Señor, esta Hostia total que la Creación, atraída por tus gracias, te presenta en esta nueva aurora. Sé que este pan, nuestro esfuerzo, no es en sí mismo más que una desagregación inmensa. Este vino, nuestro dolor, no es todavía más que un brebaje disolvente. Mas tú has puesto en el fondo de esta masa informe –estoy seguro de ello, porque lo siento- un irresistible y santificante deseo que nos hace gritar a todos, desde el impío hasta el fiel: “Señor, haz de todos nosotros uno”.

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- ¿Qué ofreceré al Señor por todo lo que me ha dado? .

Salmista.- Como pan que se parte se dio a todos en la unidad de su Cuerpo.

Todos.- Todo lo que me ha dado.

(Las orientaciones para la vigilia son facilitadas por el Consejo Nacional)



Noticias y Avisos

XVIII ASAMBLEA NACIONAL EN ZARAGOZA

Como ya os adelantamos en el boletín anterior, el 21 de octubre celebraremos Asamblea Nacional para la elección de Presidenta. Ya hemos recibido de la Agencia que se va a ocupar de las inscripciones y los alojamientos de todas las asistentes, los precios de hoteles y demás, que a continuación os indicamos:

La Asamblea se celebrará en el **Hotel Eurostars Bostón de 4 estrellas**. Nos indican varios hoteles más baratos, pero lo ideal, igual que hemos hecho otros años, es alojarnos en el mismo hotel donde se celebrará todo, es de más comodidad y nos evitamos los traslados varias veces al día. El precio para las dos noches que vamos a estar y media pensión, en habitación doble es de 120 euros. El suplemento por habitación individual es de 70 euros. Hay que pagar una cuota de inscripción de 20 euros más la comida de hermandad que son 21 euros, que será en los salones del mismo hotel. En total son **161 euros en habitación doble y 231 euros en habitación individual**.

El programa es el siguiente:

Viernes día 20 de octubre.- Se saldría en AVE (el único que hay) sobre las 9,40 de la mañana, llegando a Zaragoza sobre las 12,30. Comeríamos por nuestra cuenta en cualquier restaurante. Por la tarde recepción en el hotel y sobre las 21 horas cena en el hotel.

Sábado 21 de octubre.- Desayuno en el hotel. Día para celebrar las sesiones de la Asamblea Nacional en el mismo hotel. Almuerzo de hermandad en el restaurante del propio hotel del congreso. Cena en el hotel. Tras la cena, vigilia corta en la Basílica del Pilar.

Domingo día 22 de octubre.- Desayuno en el hotel. Salida en Ave sobre media mañana, ya se os dirá la hora exacta. Fin del viaje.

Para todas las que vayáis a ir, el plazo para ingresar el dinero de la inscripción es el **28 de agosto**. Tened en cuenta que todas querrán estar en el mismo hotel, por lo que nos recomiendan que se haga cuanto antes el ingreso.

A su debido tiempo se os enviará las instrucciones para rellenar las papeletas para la votación que debemos entregar allí. Espero que os animéis, ya que el viaje es bien cómodo y agradable y en la asamblea se sule pasar dos días muy buenos.



NECROLÓGICAS

CÓRDOBA.- Lamentamos comunicar el fallecimiento de **Rafi Muñoz Castaño**. Perteneció al turno de La Trinidad. No sabemos cuándo ha fallecido. Hace unos tres meses nos devolvieron el boletín por fallecimiento. Se le enviaba a la residencia donde se encontraba. Fuimos a la residencia y preguntamos cuándo había fallecido, pero nos dijeron que no, que se la habían llevado unos sobrinos. Pero casi a finales de mayo nos enteramos de que al poco tiempo de llevársela los sobrinos murió. Fue una adoradora que no faltaba a nada cuando era más joven y tenía salud. Recemos por ella.

BENAMEJÍ.- El pasado día 23 de mayo nos dejó nuestra querida adoradora **Carmen Medina Reina**, a los 97 años. Era adoradora desde el el comienzo de la Sección. Fue siempre fiel a las vigiliassiendo ejemplo para todas.

PRIEGO DE CÓRDOBA.- El 21 de mayo falleció nuestra hermana adoradora **Visi López Yebenes**. Adoradora con fidelidad hasta que recayó enferma. Pedimos oración por su alma.

CABRA.- El día 7 de junio falleció **Angelita Espejo Lopera**, a los 89 años, magnífica presidenta durante 16 años y magnífica adoradora. No había celebración de Anfe que ella no asistiera, tanto diocesano como nacional. Siempre ejemplo para todas las de su Sección. La echaremos mucho de menos. Descanse en paz.



BECA NÚM 24 PARA EL SEMINARIO



Suma anterior	3,015'00 €
Sección de Dos Torres	217'00 €
TOTAL	3.232,00 €

Para cualquier ingreso que tengáis que hacer a nivel diocesano, la cuenta del **BBVA** es:

0182-2100-62-0201674878

Para los pueblos donde no exista oficina de BBVA pueden hacerlo en la cuenta de **Cajasur**: 0237 - 6028 - 00 - 9165883839.

CELEBACIONES DESTACADAS DURANTE LOS MESES DE VERANO

TIEMPO ORDINARIO

JULIO



Día 3.- Santo Tomás, apóstol.-

Día 16.- Domingo.- Nuestra Señora del Carmen.

Día 25.- Martes.- Solemnidad de Santiago el Mayor, apóstol y Patrón de España.

Día 26.- Miércoles.- San Joaquín y Santa Ana.- Día de los abuelos.



AGOSTO



Día 6.- Domingo.- Fiesta de la Transfiguración del Señor.

Día 15.- Martes.- Solemnidad de la Asunción de la Virgen María.

Día 24.- Jueves.- Fiesta de San Bartolomé, apóstol.

Día 29.- Martes.- Martirio de San Juan Bautista.



SEPTIEMBRE

Día 8.- Viernes.-Fiesta de la Natividad de Santa María Virgen.

Día 14.- Jueves.- Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz.

Día 21.- Jueves.- Fiesta de San Mateo, apóstol.

Día 29.- Viernes.- Fiesta de los Santos Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael.



CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones y Sta. Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	10,00
• Sagrados Corazones y Sta. Teresa (Trinidad) Matrimonios	Segundo viernes	10,00
• Santa María Madre de la Iglesia	Último viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios) . . .	Tercer viernes	10,00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara	Último sábado	9,00
---------------------------------------	---------------	------

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna	Tercer viernes	10'00
--	----------------	-------

BAENA • La Inmaculada Concepción	Tercer lunes	9'30
---	--------------	------

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas	Tercer lunes	10'00
--	--------------	-------

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña	Segundo lunes	10,30
--	---------------	-------

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto	Tercer jueves	10,30
--	---------------	-------

EL VISO • Santa Ana.	Tercer miércoles	11,00
-------------------------------------	------------------	-------

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen	Segundo juéves	10,30
---	----------------	-------

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes.	Segundo jueves	10'00
---	----------------	-------

ZUHEROS • Santa Teresa.	Último martes	10'00
--	---------------	-------

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María.	Tercer martes	10'00
--	---------------	-------

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra	Tercer martes	10'00
--	---------------	-------

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción	Último jueves	10'00
--	---------------	-------

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís . . .	Tercer martes	10,30
--	---------------	-------

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen	Último jueves	10'00
--	---------------	-------

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María	Tercer miércoles	10'00
--	------------------	-------

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario	Segundo sábado	10'00
---	----------------	-------

LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer miércoles	10,00
---	------------------	-------

ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Último jueves	10,00
--	---------------	-------

	DIAS	HORAS
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Último miércoles	10'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	10'00
MORILES • Virgen del Rosario.	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo martes	10'00
JAUJA • San José	Segundo viernes	10'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	10'00
HORNACHUELOS	Primer Jueves	10'00
PUENTE GENIL • Turno de Honorarias adscrito a la Sección de Benamejí		

VIGILIAS DE A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DÍAS
CÓRDOBA		
Madres Dominicanas (M Sta. M. ^a de Gracia)	Ntra. S. ^o del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28
MONTILLA		
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9
LUCENA		
Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo
BAENA		
Madres Dominicanas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
CABRA		
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
HINOJOSA DEL DUQUE		
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves